

Una reflexión sobre el papel de las ciudades en la construcción de la paz

JOSEP MAYORAL I ANTIGAS

Alcalde de Granollers, Ciudad Ejecutiva de Alcaldes por la Paz

"Reivindicamos el papel de las personas, de los pueblos y de las ciudades en la construcción de la paz. Queremos tener un papel activo y nos comprometemos a trabajar para hacer de nuestras ciudades un espacio donde prevalegan los valores de la convivencia, el diálogo, la educación y la resolución pacífica de los conflictos".

Este es un fragmento del Manifiesto de Granollers, Ciudades abiertas a la paz, que se dio a conocer el 31 de mayo de 2008, el día que se cumplían 70 años del terrible bombardeo que sufrió la ciudad durante la Guerra Civil. Una conmemoración que se convirtió, gracias al apoyo y a la participación de toda la ciudadanía, en un alegato a favor de la paz y del diálogo.

Son cada vez más las personas comprometidas con la

paz. Alrededor del mundo se crean movimientos que reivindicaban la puesta en marcha de procesos de paz para la resolución no violenta de los conflictos. Movimientos ciudadanos que reclaman la necesidad del diálogo y el reconocimiento de los derechos humanos sobre cualquier otro.

La globalización ha hecho de nuestras ciudades un espacio donde conviven distintas culturas y sensibilidades. Desde las ciudades tenemos la capacidad de trabajar para la convivencia, el entendimiento entre personas, la cohesión social y la construcción de la paz. Las ciudades que hemos sufrido un bombardeo, tenemos la obligación moral de trabajar para la consecución de la paz; de trabajar, junto con la ciudadanía, para que la palabra y el diálogo se conviertan en el camino para resolver los conflictos.

Entendiendo la paz no sólo como la ausencia de conflictos armados. La paz no podemos ni debemos entenderla aislada de la construcción de la democracia, de la lucha por la libertad, del respeto a los derechos humanos. Como dijo Martin Luther King, la verdadera paz no es simplemente la ausencia de tensión: es la presencia de justicia.

Es labor de las ciudades, actuando de forma solidaria, reclamar a los gobiernos y a las organizaciones internacionales el cumplimiento de los Objetivos del Milenio, el desarme y el fomento de la cooperación para el desarrollo.

Gobiernos locales, nacionales, organismos internacionales, sociedad civil organizada, ciudadanía, todos debemos contribuir para construir una sociedad más libre, justa, solidaria y en paz.

Alcaldes por la Paz (Mayors for Peace)

En agosto de 1945, las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki dejaron las ciudades en ruinas y causaron la muerte de miles de personas. Aun hoy, más de 60 años después, miles de ciudadanos siguen sufriendo las secuelas de la radiación.

Para que nunca se pueda repetir una tragedia como aquella, las ciudades de Hiroshima y Nagasaki han liderado un movimiento para explicar al mundo la experiencia vivida y trabajar para la eliminación total de las armas nucleares: Alcaldes por la Paz. Actualmente esta organización mundial está presidida por el alcalde de Hiroshima, Tadatashi Akiba.

La misión de Alcaldes por la Paz es difundir la solidaridad y facilitar la coordinación entre las ciudades que apoyan el Programa para Promover la Solidaridad de las Ciudades para la Abolición de las Armas Nucleares. Desde el convencimiento de que la existencia de armas nucleares compromete seriamente cualquier posibilidad de lograr una paz y seguridad reales, defiende que la única solución es su abolición.

La organización se propone trabajar internacionalmente para concienciar sobre la necesidad de la abolición de las armas nucleares, contribuyen-

do así a una paz mundial duradera. También se propone trabajar para eliminar la pobreza, ayudando a los refugiados que huyen del conflicto local, reclamando el respeto a los Derechos Humanos, a la protección del medio ambiente y trabajar por la resolución pacífica de los conflictos.

En junio de 1982, durante la Segunda Sesión de la ONU sobre Desarme, celebrada en la sede de Naciones Unidas de Nueva York, el entonces alcalde de Hiroshima, Takeshi Araki, propuso un nuevo Programa para Promover la Solidaridad entre Ciudades para la Abolición Total de las Armas Nucleares. Esta propuesta ofrecía a las ciudades una vía para traspasar las fronteras de los Estados y trabajar conjuntamente para conseguir la eliminación total de las armas nucleares. Posteriormente, los alcaldes de Hiroshima y Nagasaki hicieron un llamamiento a los alcaldes de todo el mundo para conseguir el apoyo necesario para este programa.

En marzo de 1990, la Conferencia de Alcaldes fue oficialmente registrada como una ONG de las Naciones Unidas. En mayo de 1991 fue reconocida como ONG de carácter consultivo asociada al Consejo Económico y Social de Naciones Unidas. Es decir, se trata de una organización reconocida por Naciones Unidas con capacidad de contribuir a sus programas de trabajo y objetivos en calidad de

expertos técnicos, asesores y consultores para los gobiernos y la Secretaría.

Después de 25 años de la fundación de Alcaldes por la Paz, la organización emprendió una nueva etapa, con el lanzamiento de la campaña, 2020 Vision Campaign, la creación del Secretariado Internacional para su impulso y la ampliación de su Junta General, con la incorporación de nuevas ciudades ejecutivas.

La Junta General de Alcaldes por la Paz está formada por los alcaldes de las ciudades ejecutivas, dieciséis actualmente, después de las últimas incorporaciones del pasado mes de noviembre de 2008, durante la Junta General que se celebró en Ieper (Bélgica). Éstas son: Hiroshima y Nagasaki (Japón), Hannover (Alemania), Malakoff (Francia), Manchester (Reino Unido), Muntinlupa (Filipinas), Volgogrado (Rusia), Akron (Estados Unidos), Christchurch y Waitakere (Nueva Zelanda), Florencia (Italia), Laakdal e Ieper (Bélgica), Biograd na Moru (Croacia), Halabja (Irak) y Granollers (España).

En los últimos dos años, el número de ciudades que apoyan la campaña de Alcaldes por la Paz ha crecido substancialmente. En febrero de 2009, fueron 69 las ciudades que se incorporaron a la red. Actualmente cuenta con la adhesión de 2.777 ciudades de 134 países y regiones de todos los continentes, que han

expresado formalmente su apoyo para lograr la eliminación total de las armas nucleares de nuestro planeta.

En España, 173 municipios forman parte de Alcaldes por la Paz. Es el quinto país del mundo con más ciudades adheridas, después de Bélgica, Alemania, Italia y Japón. En poco más de tres años —las primeras adhesiones son del año 2005— y gracias en gran parte al trabajo de sensibilización realizado por Greenpeace-España, han sido numerosos los pueblos y ciudades que se han ido incorporando a la organización.

Este proyecto anima a las ciudades a pedir a sus gobiernos una plena y activa participación en las negociaciones de desarme y a pedir garantías de que nunca las ciudades serán víctimas de un ataque nuclear.

Si bien existe unanimidad en todo el mundo en el sentido que las armas nucleares nunca más deben ser utilizadas debido a sus efectos indiscriminados, su impacto sobre el medio ambiente y sus profundas consecuencias para la seguridad regional y mundial, también es cierto que hasta ahora no se ha logrado alcanzar un acuerdo para su eliminación.

En este artículo hablamos principalmente sobre las armas nucleares debido a sus singulares peligros y a que actualmente no existe ningún

tratado que las prohíba. Todos sabemos que producen terribles efectos indiscriminados, conocemos bien la historia de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki. Incluso si no se utilizan, suponen grandes riesgos. La fabricación de armas nucleares puede dañar la salud pública y el medio ambiente, además del riesgo que comporta la posibilidad de que se produzca un accidente.

Pero está claro que conseguir la eliminación de las armas nucleares es tan solo una etapa del camino hacia la paz. Debemos trabajar por un mundo libre de armas de destrucción masiva y para encontrar las vías para resolución pacífica de los conflictos, respetando los derechos humanos.

Somos conscientes de que son necesarios cambios a largo plazo para el mantenimiento de la paz internacionalmente. Pero debemos proponernos metas concretas, compartidas con gobiernos nacionales, organismos internacionales y sociedad civil y trabajar de forma coordinada para alcanzarlas.

La cooperación internacional para frenar la proliferación de las armas de destrucción masiva ha alcanzado logros importantes. Recientemente, España ratificó el Tratado de Prohibición de las bombas de racimo, que fue firmado el pasado mes de diciembre en Oslo, convirtiéndose en uno de los primeros países en hacerlo.

Esta es una muy buena noticia, que nos muestra que si somos capaces de trabajar coordinadamente, con objetivos compartidos y hojas de ruta claras, podemos alcanzar también un compromiso mundial para la eliminación de las armas nucleares.

La Campaña 2020 Vision Campaign

En 2006, Naciones Unidas declaró el período 2010-2020, Década Internacional para el Desarme (la cuarta década que se declara), después de constatar el fracaso de la Conferencia de Revisión de Tratado de No Proliferación nuclear (TNP) de 2005. Con el objetivo de liderar una campaña global para apoyar la Década del Desarme, Alcaldes por la Paz lanzó la campaña, 2020 Vision Campaign.

Bajo el lema "*cities are not targets!*" (las ciudades no son objetivos), esta campaña quiere conseguir que en el año 2010 se haya acordado un plan para alcanzar la total eliminación de las armas nucleares en 2020. La campaña 2020 Vision Campaign, se gestiona desde la Secretaría Internacional de Alcaldes para la Paz, con sede en la ciudad belga de Ieper.

Para conseguirlo, desde Alcaldes por la Paz se están promoviendo varias acciones. Entre estas, está la redacción del Protocolo de Hiroshima y Nagasaki, complementario al TNP. Este protocolo pretende



Alcaldes por la Paz en la 1ª Conferencia Mundial sobre la Diplomacia de las Ciudades, La Haya, junio de 2008. Aaron Tovish, director internacional de la Campaña; Michel Cibot, representante de la ciudad de Malakoff (Francia); Josep Mayoral e Irma Dioli, Vice-presidenta de la provincia de Milán (Italia)

incentivar a los gobiernos para que cumplan los compromisos que contrajeron cuando firmaron el TNP. Para promover las adhesiones a este protocolo, Mayors for Peace impulsa la firma del documento de llamamiento a las ciudades para apoyar al protocolo de Hiroshima-Nagasaki.

Este llamamiento está dirigido a los gobiernos, pidiéndoles que establezcan como un objetivo propio lograr el desarme nuclear completo el año 2020. Se exige a los estados firmantes del TNP que aseguren que el actual proceso de revisión del Tratado construya los fundamentos para el desarme nuclear.

Con este llamamiento, desde los ayuntamientos se quiere mostrar que el mundo local,

la administración más próxima a los ciudadanos, debe tener un papel importante en la construcción de la paz, de la mano de las otras administraciones, gobiernos y organismos internacionales.

Este Protocolo quiere contribuir a *"Establecer los medios necesarios para llevar a cabo el desarme nuclear en todos los aspectos, hasta conseguir que todos los estados partes cumplan con sus obligaciones según lo establecido en el artículo 6 del TNP"*. En ese artículo, las partes se comprometen a emprender el desarme nuclear y a acabar con la carrera de armamento nuclear, así como a firmar un tratado de desarme general y completo.

Debemos recordar que el Tratado de No Proliferación

Nuclear se firmó en 1968 y entró en vigor en 1970. Es el único mecanismo legal vinculante en el que los estados nucleares se comprometen a eliminar sus arsenales. Pero el TNP no ha cumplido, sin embargo, su objetivo. Han pasado más de 40 años desde su firma y el armamento nuclear sigue siendo un problema real.

Después del fracaso de la última Conferencia de Revisión del TNP celebrada en Nueva York en 2005, tenemos la oportunidad de que la próxima revisión que tendrá lugar en 2010, ponga las bases decididamente para emprender la Década del Desarme 2010-2020 y podamos alcanzar el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares en 2020.



Lectura del Manifiesto de Granollers, en el 70 Aniversario del bombardeo de la ciudad el 31 de mayo de 1938

Éste es un objetivo que Alcaldes por la Paz comparte con muchas organizaciones. Son muchas las personas que se sienten comprometidas con el desarme nuclear. Recientemente, en diciembre de 2008, se lanzó en París la iniciativa Global Zero, en que un centenar de líderes políticos, militares, empresariales y cívicos hicieron un llamamiento para eliminar globalmente las armas nucleares y para combatir la amenaza de la proliferación y el terrorismo nuclear. Entre los signatarios de la declaración se encuentran los ex-presidentes Mikhail Gorbachev, Jimmy Carter y Fernando Henrique Cardoso, el obispo y Premio Nobel Desmond Tutu, la reina Noor de Jordania

y Richard Branson, entre otros muchos.

También el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en un discurso pronunciado el pasado 24 de octubre en Nueva York, ante miembros destacados del East-West Institute, propuso un Plan formado por cinco puntos para conseguir el desarme nuclear, en línea con las propuestas de Alcaldes por la Paz, en el protocolo de Hiroshima y Nagasaki.

Ban Ki-moon afirmó que es necesario emprender acciones, no basta con sólo palabras para alcanzar éste objetivo. Entre otras reflexiones, el Secretario General instó a todos los esta-

dos, especialmente a los poseedores de armas nucleares, a cumplir con su obligación en virtud del TNP para llevar a cabo las negociaciones sobre medidas eficaces encaminadas al desarme nuclear.

Incrementar la presencia de Alcaldes por la Paz en España

Granollers fue nombrada ciudad ejecutiva de Alcaldes por la Paz en noviembre de 2008. Con la incorporación a la ejecutiva mundial, el alcalde de Granollers se comprometió a impulsar la participación de municipios españoles en la organización y liderar la difusión del mensaje y de las

acciones de Alcaldes por la Paz en España.

Para conseguirlo, necesitamos la ayuda de los 173 ayuntamientos que ya forman parte de la organización y la complicidad del resto para unirse a esta causa. Creemos que es el momento de reafirmar el compromiso de las ciudades con la construcción de la paz. Para ello propondremos la constitución de una Red Española de Alcaldes por la Paz, para dar un nuevo impulso a la organización en nuestro país y lograr una mayor implicación de los municipios. Estamos convencidos de que unir esfuerzos y compartir experiencias es el camino para alcanzar los objetivos que nos proponemos, conseguir una mayor visibilidad del proyecto e incrementar el número de municipios asociados a Mayors for Peace.

Desde España debemos mirar al Mediterráneo, un espacio que debe unir a personas y culturas de ambos lados, para trabajar por la paz. En este sentido, creemos importante impulsar una conferencia de Alcaldes por la Paz en el Mediterráneo, que cuente con la participación de municipios de todos los países. Estamos seguros que ésta sería una gran ocasión para compartir conocimientos, experiencias y proyectos en la construcción de la paz en nuestras ciudades.

Asimismo, invitamos a los ayuntamientos españoles a

apoyar la campaña 2020 Vision Campaign y a adherirse al Protocolo de Hiroshima y Nagasaki. Para poder llevar a cabo la campaña y asegurar el funcionamiento de la Secretaría Internacional, Alcaldes por la Paz pide la contribución económica de las ciudades, proponiendo una cuota de 0,025 euros por habitante.

¿Qué podemos hacer desde las ciudades?

¿Qué podemos hacer los alcaldes?

¿Por qué las ciudades y por qué los alcaldes? Podríamos citar motivos diversos. En primer lugar porque las víctimas de los ataques son las ciudades, son los ciudadanos. Pero también porque estamos convencidos de que los municipios pueden ser agentes de la transformación del mundo.

La primera Conferencia Mundial sobre la Diplomacia de las Ciudades, organizada por CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos), que se celebró en La Haya en junio de 2008, estableció la Agenda de La Haya, una hoja de ruta para impulsar el papel de los gobiernos locales en la prevención de conflictos, la construcción de la paz y la recuperación posterior al conflicto.

En este documento se afirma que no se ha reconocido suficientemente el papel de los gobiernos locales ni se le ha dado soporte suficiente.

Pero el mundo local puede establecer relaciones para avanzar de manera más relevante que los propios estados. Por proximidad y por flexibilidad, que permite afrontar los problemas de desarrollo y paz de una forma mucho más inmediata y cercana. Los gobiernos locales tienen un papel fundamental a la hora de prevenir conflictos, tender puentes después de los conflictos y promover un entorno de paz.

Es responsabilidad también de los gobiernos locales, de los alcaldes, impulsar y apoyar redes de ciudades que trabajen por un mundo más justo y más solidario, donde la palabra y el diálogo substituyan el ruido de las armas.

De acuerdo con la definición de la Agenda de la Haya, entendemos la diplomacia de las ciudades como el conjunto de herramientas y acciones de los gobiernos locales y sus asociaciones en la promoción de la cohesión social, la prevención y la resolución de los conflictos, y la reconstrucción posterior al conflicto, con el objetivo de crear un ambiente estable en el que los ciudadanos puedan vivir juntos y en paz, democracia y prosperidad.

En este sentido, la diplomacia municipal ofrece a las ciudades y a la ciudadanía la posibilidad de participar de una nueva forma en las relaciones internacionales. Un espacio para trabajar para el éxito de

los procesos de paz, junto con gobiernos nacionales, organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil.

Alcaldes por la Paz recibió el apoyo de la mayor organización de ciudades y gobiernos locales del mundo, CGLU, que dio su soporte a la iniciativa de la campaña de la Organización, "que realiza acciones de lobby en la comunidad internacional para que renuncie a las armas de destrucción masiva. Instamos a los estados y a los grupos armados a dejar de considerar las ciudades como objetivos militares."

También el Parlamento de Cataluña, en una Declaración institucional leída en el Pleno el pasado 18 de diciembre de 2008, manifestó su apoyo a la campaña de Alcaldes por la Paz para la abolición de las armas nucleares y a todos los ayuntamientos de Cataluña adheridos a la Red.

Tenemos el marco de actuación para trabajar desde las ciudades, hemos creado redes internacionales para cooperar, somos cada vez más conscientes del papel que los gobiernos locales tienen en las relaciones internacionales. Es primordial, ahora, que los gobernantes locales ejerzan su liderazgo para participar en las iniciativas de construcción de paz.

En este sentido, cabe destacar una iniciativa conjunta que llevaron a cabo en diciembre de 2007 los alcaldes de Peer (Bélgica), Aviano i Ghedi (Italia), Uden (Países Bajos), Incirlik (Turquía) y Buechel (Alemania). Con el apoyo de Alcaldes por la Paz, pidieron en un comunicado la retirada de sus ciudades de las armas nucleares y el cumplimiento del Tratado de No Proliferación nuclear.

En Granollers hemos creado un Centro de Cultura por la

Paz, donde trabajamos en el fomento de la convivencia, la resolución pacífica de los conflictos, la mejora de la convivencia, la educación para la paz y la cooperación al desarrollo.

Este es un espacio que ofrecemos para compartir conocimientos y experiencias, para investigar, para establecer puentes de diálogo con otras ciudades y cooperar para conseguir un mundo más justo y en paz.

Tenemos en nuestras manos muchas de las claves para conseguir la paz. Pero el esfuerzo de los gobiernos y de las organizaciones internacionales debe ir acompañado de la implicación y compromiso de la sociedad civil. Sólo así seremos decisivos.

www.mayorsforpeace.org
<http://2020visioncampaign.org>

Copyright of Tiempo de Paz is the property of *Movimiento por la Paz, El Desarme y la Libertad - Spain* and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.